

PRODUCTIVIDAD Y CRECIMIENTO DEL EMPLEO A TRAVÉS DE LA PROMOCIÓN DE COMPETENCIAS

(Productivity and employment growth through the promotion of human capabilities)

Rafael González Hernández*
Oscar González Muñoz**
Elizabeth Bonilla Loyo***

RESUMEN

México enfrenta problemas estructurales que van desde: bajo crecimiento, precarización laboral, debilidad del mercado interno, ausencia de un programa de desarrollo industrial, inseguridad y dependencia del ciclo económico de Estados Unidos. Podría afirmarse que la solución radica en implementar medidas de política económica que de manera eficiente y eficaz resuelvan los desequilibrios estructurales internos existentes. Es cierto que una condición necesaria es reorientar mejor la inversión en educación, puesto que no basta con gastar más en educación para lograr el desarrollo económico, sino que debe existir una orientación de la educación hacia la ciencia y la tecnología a través de la investigación, es decir, hacia el saber cómo. Además de promover que el gobierno y las empresas canalicen recursos financieros a investigación y desarrollo, aplicando los conocimientos y tecnologías descubiertas; para alcanzar realmente el crecimiento y desarrollo sustentable del país.

Palabras clave: Productividad, empleo, educación, capacitación, inversión en educación.

ABSTRACT

Mexico faces structural problems ranging from low growth, job insecurity, weak domestic market, the absence of a program of industrial development, insecurity and dependence on the US business cycle. One could argue that the solution lies in implementing policy measures that efficiently and effectively solve the existing internal structural imbalances. It is true that a necessary condition is better reorient investment in education, since not enough to spend more on education for economic development but there must be an orientation of education towards science and technology through research, i.e. towards the know-how. Besides promoting the government and companies to channel financial resources to research and development, applying knowledge and open technologies; to really achieve growth and sustainable development.

Key words: Productivity, employment, education, training, investment in education.

Classification JEL: M1, M5, O1, O3, O5

*Académico-Investigador del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores de las Ciencias Administrativas (IIESCA) de la Universidad Veracruzana; email: ragonzalez@uv.mx

** Académico-Investigador del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores de las Ciencias Administrativas (IIESCA) de la Universidad Veracruzana; email: oscgonzalez@uv.mx

*** Académica-Investigadora del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores de las Ciencias Administrativas (IIESCA) de la Universidad Veracruzana; email: elibon@hotmail.com

I. INTRODUCCIÓN

i.1. El problema de la educación es multifactorial

La calidad de la educación en México tiene que mejorar y debe alcanzar pertinencia en todos los niveles. En la actualidad la educación se ha transformado en un “bien”, en una determinada *comoditie* (mercancía) que brinda un determinado *status* y en la que la gente invierte para obtener beneficios personales. Pero también se trata de un *bien social*, de una forma de asegurar la igualdad de oportunidades y las vías para conseguir una mejor calidad de vida.

Reformas van y reformas vienen, las más recientes la laboral, la financiera, la educativa³², la energética y la de telecomunicaciones que “han vivido sus dos primeros años sin haber trascendido a la mejora en el desempeño del aparato productivo nacional; de hecho, en el primer caso persiste la precarización del empleo, lo que afecta de manera significativa la evolución del mercado interno... la segunda tuvo ya su efecto de corto plazo, algo reconocido por las autoridades: la menor demanda agregada provocó que durante enero de 2014, la economía avanzara muy lentamente, y el gasto público no pudo compensarlo. Lo descrito juega en contra de la necesidad que el país tiene de iniciar una etapa de crecimiento y bienestar. Una mayor generación de riqueza y su mejor distribución son necesarias para mantener la estabilidad social, económica, política y de seguridad pública.

Un reporte del Proyecto para la Reducción de la Desigualdad de las Oportunidades Educativas, que incluye un Plan de Pueblos Indígenas³³,

³² La llamada reforma educativa incluye proyectos y programas inconclusos, convocatorias suspendidas, incertidumbre en la aplicación de nuevas normas administrativas y aplazamiento de acciones centrales – como la creación de una nómina educativa en el país– *es el balance de una reforma educativa que no termina de concretarse en ningún lado. La realidad demostró que nunca estuvo orientada a mejorar la formación de millones de niños*, afirmaron profesores y directores (subrayado de los autores).

Después de la remoción, el pasado 20 de noviembre de 2014, de Alba Martínez Olivé como subsecretaria de Educación Básica, sustituida por el ex diputado priista Alberto Curi Naime, afirmaron que sólo se agudizó la incertidumbre en las escuelas, porque de los ejes y acciones anunciados tras la modificación de los artículos tercero y 73 constitucionales, muchos siguen sin aterrizar en las aulas (La Jornada 30 noviembre 2014 p.38).

³³ Las entidades con mayor número de comunidades atendidas son, en el caso de *Fortalece*: Chiapas (292), Chihuahua (50), Guerrero (62), Oaxaca (72), mientras en la asesoría pedagógica para los niños en rezago educativo que cursen su primaria en los cursos

elaborado por el organismo para el Banco Mundial, destaca que dos de las principales estrategias de atención a la población indígena infantil: *Fortalecimiento Comunitario para la Educación* (Fortalece) –que se destina a dar recursos a las escuelas– y la Asesoría Pedagógica Itinerante (API) sólo se aplican en 5.4 por ciento de las localidades indígenas incluidas en la cruzada. Aunado a lo anterior, las condiciones de pobreza, desnutrición e incluso el trabajo infantil que enfrentan alumnos de los cursos comunitarios del Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe) en muchas localidades son un obstáculo para alcanzar mejores desempeños educativos y garantizar la plena aplicación de estrategias como la asesoría pedagógica.

Es bien sabido que es el régimen socioeconómico el que determina la deserción escolar. Algunas de sus causas las consigna el documento de los diputados: desde la falta de recursos económicos hasta las malas condiciones de las escuelas. Causas y efectos: los cinco mil niños y adolescentes excluidos diariamente de las aulas (un millón 47 mil 718 alumnos entre agosto de 2012 y julio de 2013). Además de que poco más de 1.1 millones de niños y adolescentes en edad de cursar su educación básica no asisten la escuela en las zonas rurales (La Jornada 7 enero 2015, p.38). Muchos de ellos son captados, según la SEP, por la vagancia, el trabajo derivado de la necesidad o el crimen. Y como también se sabe que ese régimen no va a cambiar, mejor será que a los niños y adolescentes se les prepare como si ya se fuesen a graduar de la carrera profesional para enfrentar, en su vida diaria, todos esos problemas e intentar resolverlos.

Con la medida anterior podría aumentarse la productividad. Entendida ésta, como el producto dividido por el monto de trabajo utilizado para generar dicho producto, o en otros términos, el producto anual (PBI) por persona empleada.

Es un hecho que las políticas sociales tienen de origen al menos tres funciones, a saber: *la creación de capital humano, la compensación social y la contribución a la integración de los individuos en la sociedad*. Para conseguir lo anterior, se asume que la educación es fundamental, por lo que las transferencias presupuestales bien enfocadas cumplen una función determinante y la integración debe darse considerando la igualdad de oportunidades. Con relación a la educación sea federal o estatal, a pesar de que la Constitución la hace obligatoria, existe una proporción considerable de cada cohorte que no ingresa a la escuela, y otra que la

comunitarios del Conafe incluye: Chiapas (292), Oaxaca (73), San Luis Potosí (72) y Veracruz (61).

abandona rápidamente (la mayoría de las veces por falta de recursos), las disposiciones no escritas, de no reprobar a nadie, en lo que se traducen al final del día es, en perjudicar cada vez más el ya deficiente sistema educativo "light". La deserción casualmente se concentra en los grupos de menores ingresos. Para lograr el principio de equidad (muchas veces mencionado en el PND, pero poco atendido), es necesario que los hijos de las familias pobres asistan a la escuela y permanezcan en ella, asignándoles educación de calidad y horarios adicionales de enseñanza para compensar sus posibles deficiencias y lograr el aprendizaje.

Por tanto, en México donde prevalece una enorme distancia entre ricos y pobres, es impensable garantizar el acceso al conocimiento a todos los niños y adolescentes. Por lo que, sólo una visión integral de los problemas sociales con políticas transversales que contemplen de forma simultánea aspectos de producción, desarrollo social y comunitario, salud, educación y cultura, permitiría romper con los mecanismos de reproducción social y generaría condiciones para crear una sociedad más justa e integrada. En la primera edición del informe *Perspectivas de políticas educativas 2015*: haciendo que las reformas sucedan, que se presentó en Londres, la OCDE revela que de 2003 a 2012 la proporción de adolescentes que no alcanza un nivel mínimo de competencia en matemáticas para desarrollarse en la sociedad actual se incrementó 0.7 por ciento, mientras el promedio de niños y jóvenes hasta de 18 años que viven con menos de la mitad de la renta media de sus países de origen pasó de 12.8 a 13.4 por ciento de 2007 a 2010, lo que incrementa el número de estudiantes desfavorecidos en riesgo de bajo rendimiento escolar³⁴.

No obstante, si los recursos obtenidos a través de los impuestos, productos y aprovechamientos, se distribuyeran y fueran sumados a la seguridad social serían un instrumento político y económico extraordinario para corregir los resultados distributivos hasta en los mercados, sin embargo, aparecen complejidades una vez que se empieza a estudiar el procedimiento político-gubernamental. Así pues, las preguntas más importantes respecto al análisis de las consecuencias de las políticas fiscales en lo que se refiere tanto al trabajo de mujeres como al de hombres es: ¿a quien beneficia? ¿Cuáles son los valores que beneficia y los valores que perjudica? ¿Cómo debería llevarse a cabo la distribución de los recursos? La idea de que los impuestos sobre

el trabajo personal deben ser progresivos, al menos hasta cierto punto, es ampliamente aceptada en nuestro país.

La noción de competencias laborales ha tomado relevancia en los años recientes debido principalmente a que hay que responder a las rápidas transformaciones del mercado de trabajo dentro de un contexto de innovación tecnológica y apertura económica, financiera y comercial. La pregunta que surge es: ¿Quién debería impartir la educación técnica y la formación profesional, de manera que sea eficiente y eficaz?

El *Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018*, en su apartado III señala que: "El futuro de México depende en gran medida de lo que hagamos hoy por la *educación de nuestra niñez y juventud*. Por tanto, es fundamental que la nación dirija sus esfuerzos para transitar hacia una *Sociedad del Conocimiento*. Esto implica basar nuestro futuro en el aprovechamiento intensivo de nuestra *capacidad intelectual*. En este sentido, un México con Educación de Calidad propone implementar políticas de Estado que garanticen el *derecho a la educación de calidad para todos*, fortalezcan la articulación entre niveles educativos y los *vinculen con el quehacer científico, el desarrollo tecnológico y el sector productivo, con el fin de generar un capital humano de calidad que detone la innovación nacional*". (El subrayado es de los autores).

"Así, el Sistema Educativo debe perfeccionarse para estar a la altura de las necesidades que un mundo globalizado demanda [...]. Sin embargo, seguimos estando en los últimos lugares en comparación con los demás países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Lo anterior es una preocupación latente de la población: el 29% de los participantes en la Consulta Ciudadana mencionó que una de las prioridades de la presente Administración debe ser mejorar el Sistema Educativo". (www.dof.gob.mx)

El PND continúa diciendo: "Las habilidades que se requieren para tener éxito en el mercado laboral han cambiado. La abundancia de información de fácil acceso que existe hoy en día, en parte gracias a la Internet, requiere que los ciudadanos estén en condiciones de manejar e interpretar esa información. En específico, la juventud tendrá que responder a un nuevo ambiente laboral donde las oportunidades de trabajo no sólo se buscan, sino que en ocasiones se deben inventar ante las cambiantes circunstancias de los mercados laborales y la rápida transformación económica. Por tanto, *es fundamental fortalecer la vinculación entre la educación, la investigación y el sector productivo*". (El subrayado es mío).

³⁴ A esto hay que sumar que al menos 15 por ciento de los jóvenes de 15 a 29 años de los países miembros del organismo han formado parte de la población que no estudia ni trabaja. En el caso de México, mantiene un promedio superior a la media, con 25 por ciento

En 2015, el presidente Enrique Peña Nieto dijo que, “la educación superior tendrá una inversión de 191 mil millones de pesos, 52 mil millones más que en 2012. También que el Programa Nacional de Becas se ha incrementado 74 por ciento durante esta administración y la matrícula en ese nivel de enseñanza alcanza ya 4.1 por ciento, con una meta de 40 por ciento para 2018.

Peña Nieto reveló que se han inscrito 165 mil 800 aspirantes a maestros en el sistema educativo nacional, de los cuales, 63 mil han resultado elegibles y 23 de ellos han cubierto los requisitos para obtener una plaza vacante” (*La Jornada* 28 enero 2015, p.37).

El sistema educativo en México comprende los tipos *básico, medio superior y superior*. Incluye la formación para el trabajo y tres clases de educación específica: inicial, especial y para adultos.

En el nivel de secundaria (12 a 16 años) obligatoria desde 1993, ya aparece la modalidad de *técnica y para trabajadores* junto con la telesecundaria, para adultos y el servicio general. En la media superior se encuentran tres niveles: el bachillerato general, el bachillerato tecnológico y la educación profesional técnica.

México ha desarrollado, además, un organismo autónomo que tiene como responsabilidad la producción de normas para la certificación de las competencias laborales denominado Consejo Nacional de Normalización y Certificación de Competencia Laboral, CONOCER. Si bien no está tan vinculado a cuestiones educativas, aporta elementos sustantivos a la formación técnica y tecnológica desde las normas de certificación.

¿Qué es el Sistema Nacional de Competencias? El Sistema Nacional de Competencias, promovido por el CONOCER, es un Instrumento del Gobierno Federal que contribuye a la competitividad económica, al desarrollo educativo y al progreso social de México, con base en el fortalecimiento de las competencias de las personas.

Para enfrentar con éxito los enormes desafíos de los mercados cada vez más globalizados, México requiere de empresarios, trabajadores, docentes y servidores públicos más competentes. El Sistema Nacional de Competencias facilita los mecanismos para que las organizaciones e instituciones públicas y privadas, cuenten con personas más competentes.

La situación de los jóvenes en México, al igual que en el estado de Veracruz, es un tema altamente preocupante; dado que ellos constituyen una alta proporción de la población, son más numerosos en los hogares pobres que en los no pobres, y tienen un acceso restringido al mercado de

trabajo, sus tasas de desempleo más que duplican las del total de la población activa. Si bien actualmente muchos tienden a permanecer en el sistema educativo durante más años que en el pasado, esto no asegura, para muchos de ellos, ni el dominio de las competencias de empleabilidad ni un lugar competitivo en las filas de los demandantes del primer empleo. Esta situación es particularmente grave para los jóvenes pertenecientes a hogares por debajo de la línea de pobreza, pues éstos reciben educación de la peor calidad, tienen a la vez bajas tasas de actividad y alto desempleo, y son fácil presa de las redes de delincuencia.

El mercado laboral posterior a la década de los noventa demanda calificaciones que implican un prolongado aprendizaje escolar, y una serie de competencias sociales que les permitan desempeñarse en contextos laborales de cierta complejidad y utilizar tecnologías usuales. Frente a la amplia oferta numérica de jóvenes en busca de empleo, el acceso al empleo formal se restringe al sector de jóvenes que han podido continuar suficientes años en la enseñanza, y obtener al menos credenciales de estudios secundarios y preferentemente terciarios. Obviamente, la inmensa mayoría de los jóvenes no están en esta situación, y deben optar por la desocupación o la inserción en empleos precarios del sector informal.

A nivel nacional, la educación secundaria llega a una amplia mayoría del grupo de edad correspondiente. Pero si se vuelve la mirada a los niveles educativos de la fuerza de trabajo, se tienen alrededor de ocho o nueve años de estudio en promedio entre sus trabajadores, pero en algunos estados se tiene sólo aproximadamente siete años en promedio. A lo anterior, se tiene que agregar grandes desniveles entre las zonas rurales y urbanas. El rendimiento del sistema educativo es también problemático; en muchos lugares los niveles de deserción y repetición son altos. Si a todo ello se añaden los bajos resultados obtenidos por los alumnos de todos los países en las pruebas de calidad internacionales (PISA)³⁵, el

³⁵ El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA, por sus siglas en inglés), tiene por objeto evaluar hasta qué punto los alumnos cercanos al final de la educación obligatoria han adquirido algunos de los conocimientos y habilidades necesarios para la participación plena en la sociedad del saber. PISA reporta los logros de aquellos países que han alcanzado un buen rendimiento y, al mismo tiempo, un reparto equitativo de oportunidades de aprendizaje, ayudando así a establecer metas ambiciosas para otros países.

Las pruebas de PISA son aplicadas cada tres años. Examinan el rendimiento de alumnos de 15 años en áreas temáticas clave y estudian igualmente una gama amplia de resultados educativos, entre los que se encuentran: la motivación de los alumnos por aprender,

panorama de la formación general y básica de la fuerza de trabajo en general, y en particular la de los jóvenes ingresantes en el mercado laboral, es cuestionable, pues no asegura a las mayorías el dominio de las competencias básicas necesarias para construir sobre ellas una formación específica que permita desempeñarse en un mercado de trabajo moderno, cambiar de empleo y recapitarse a lo largo de la vida.

Resulta pertinente aclarar que la calidad educativa no es "sólo una cuestión de gasto o inversión", pues durante el periodo de 1992 a 2004 el presupuesto para educación se incrementó de 10 mil 600 a 15 mil 500 pesos por alumno. Aunque los resultados no se han visto reflejados en los exámenes aplicados por la OCDE. Para el año 2009, el rezago educativo nacional siguió siendo grande, pues 33 millones de personas padecían esa situación, de las cuales 6 millones eran analfabetas, 10 millones no concluyeron la primaria y 17 millones no contaban con secundaria. Y el gasto promedio que se invierte en México sigue estando por debajo del promedio de naciones con un desarrollo económico similar, como Polonia, que tiene mejores resultados de calidad.

Emilio Chuayffet, titular de la SEP, dijo que la matrícula de educación superior se ubica en 34.1 por ciento y atiende a 3.7 millones de estudiantes. Informó que se creó el Tecnológico Nacional de México para lograr mayor vínculo con el sector productivo y social del país. Se ha cumplido la instrucción de abrir 21 instituciones de educación superior, y la universidad abierta y a distancia aumentó su matrícula en 83 por ciento (*La Jornada*, 28 enero 2015. p.37).

II. ALGUNAS MEDIDAS PARA LOGRAR LA CALIDAD DEL EMPLEO Y LA PRODUCTIVIDAD DE LA PEA

La importancia de la educación en el desarrollo humano sustentable consiste en que la educación tiene que ser un proceso a través del cual es posible iniciar, propagar, mantener y articular cada una de sus dimensiones.

Los objetivos de una pertinente o acertada política educacional serían, en primer lugar, tener tantos "científicos de primera fila como el país pueda producir"; segundo, entrenar "un estrato más grande de profesionales de primera" para hacer la investigación de apoyo, el diseño y el desarrollo posterior. Tercero, entrenar "miles y miles" de otros científicos e ingenieros; y finalmente, entrenar "políticos, administradores e informáticos", una comunidad entera, que tenga

la concepción que éstos tienen sobre sí mismos y sus estrategias de aprendizaje.

suficientes conocimientos científicos como para saber de qué están hablando los hombres de ciencia.

Tomando en cuenta lo anterior, se puede señalar que la educación técnica y la formación profesional, desde hace un tiempo están adquiriendo prioridad sobre todo en la necesidad y urgencia de plantear programas y proyectos que promuevan y faciliten el desarrollo de competencias emprendedoras en los jóvenes. La definición tradicional de perfiles profesionales asociados a sectores y funciones particulares ya no ayuda a las empresas a seleccionar y a desarrollar sus recursos humanos en un contexto donde la organización productiva está altamente individualizada y las tareas concretas se aprenden, en gran medida, directamente en el puesto de trabajo.

Por lo que el enfoque de competencias apunta cada vez más a identificar, desarrollar y reconocer aptitudes y actitudes polivalentes que permitan a personas en búsqueda de empleo adecuarse a la variabilidad de la demanda laboral de las empresas y organizaciones productivas, y a trabajadoras y trabajadores empleados adaptarse rápida y fácilmente a los cambios frecuentes determinados por las variaciones de bienes y servicios, la reorganización productiva y la innovación tecnológica.

De hecho, la educación técnica y la formación profesional desempeñan un papel crítico en forjar y actualizar aquellas competencias laborales que acerquen la oferta de trabajo a las necesidades y demandas del sistema productivo y de las personas. Se puede constatar que existen muchas instituciones de formación profesional y algunas de educación técnica. Pero queda mucho camino por recorrer en aras de sistematizar estas experiencias, y, sobre todo, adoptar este enfoque de competencias al contexto de mercados laborales donde permanece un alto componente de fuerza de trabajo con bajo nivel educativo y fuertes dificultades de acceso a oportunidades de formación y empleo en los sectores modernos de la economía nacional y regional.

En este trabajo se entiende por capacitación, todo el conjunto de acciones encaminadas a lograr aptitudes, conocimientos, capacidades o habilidades complementarias para el desempeño del servicio.

Una limitación más importante de la mayoría de estudios sobre estos programas de capacitación es que no nos permite distinguir qué mecanismos operan para mejorar el empleo de los jóvenes. De acuerdo con Galdo y Chong (2012), en el contexto de un programa en Perú, indican que los cursos de mayor calidad tienen mayores efectos, pero también encuentran evidencia de que los cursos

solos sin las pasantías o entrenamientos que les siguen no tienen prácticamente efectos en los resultados laborales de los jóvenes. La gran pregunta para el diseño de políticas futuras más masivas, entonces, es ¿cuánto del éxito relativo de los programas puede atribuirse a la capacitación y cuánto a la intermediación entre jóvenes sin experiencia y empleadores? con los que no hubieran tenido contacto de otro modo.

Por lo que corresponde a la atención e interés de las autoridades del sector educativo. En los planteles de educación media superior se está atendiendo a 4.4 millones de jóvenes, correspondiendo el 91.3% a los bachilleratos y 8.7% a la educación profesional técnica, donde se incluyen los planteles del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP). Por cada 100 egresados del bachillerato, 85.9 se inscriben en alguna institución de educación superior³⁶.

También existe la educación no formal o educación para adultos, la cual tiene como finalidad última atender el rezago educativo y apoyar a quienes ya no están en condiciones o posibilidades de asistir a la escuela para obtener la formación y la capacitación necesarias, que les permitan el desarrollo adecuado de sus talentos en la vida productiva y social, pues a esta educación se le sigue considerando como un complemento (a veces poco relevante) de la educación formal.

La matrícula de la educación superior es de 3.3 millones de alumnos, lo que representa una cobertura del 29.2%. En la medida en que se incrementa el índice de absorción (proporción de estudiantes que ingresan al siguiente nivel educativo en relación con el total de alumnos que egresaron del último grado del nivel educativo inmediato anterior) y se reduzca la deserción en la educación media superior, se podrá avanzar en la cobertura. Destaca que del total de alumnos que ingresaron en 2010 a nivel preparatoria, el 49% eran hombres y el 51% mujeres. En contraste, del total de alumnos que se graduaron de nivel preparatoria ese mismo año, 46.3% fueron hombres y 53.7% mujeres.

Aunque por otra parte es evidente que muchos estudiantes están cuestionando el tipo de educación profesional recibida. Una elevada

proporción de jóvenes percibe que la educación no les proporciona habilidades, competencias y capacidades para una inserción y desempeño laboral exitosos. Además, se deben fortalecer las carreras de corte tecnológico y vincularlas al sector productivo. Por tanto, es necesario innovar el Sistema Educativo para formular nuevas opciones y modalidades que usen las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, con modalidades de educación abierta y a distancia. A su vez, es importante fomentar las carreras técnicas y vocacionales que permitan la inmediata incorporación al trabajo, propiciando la especialización, así como la capacitación en el trabajo.

Con respecto al empleo, se observan contrastes muy marcados. Dentro de la población ocupada se observaron algunas distorsiones, ya que cerca del 60% de las personas tiene trabajo con alto grado de informalidad. Lo anterior tiene repercusiones adversas en el acceso efectivo de los trabajadores y sus familias a la seguridad social, así como en las finanzas públicas del país. Además, la productividad de las empresas informales es 45% más baja que la que se observa en el sector formal. Por tanto, resulta impostergable impulsar políticas públicas que propicien la generación de empleos y de empresas formales para brindar certidumbre a los trabajadores en el acceso a los mecanismos de previsión social. Asimismo, reducir los costos que enfrentan las empresas al emplear a trabajadores formales permitiría aprovechar a plenitud el potencial de la fuerza laboral.

De manera consistente con la tendencia mundial, la desocupación en México se concentra en los jóvenes, ya que el 53% de los desocupados tiene entre 14 y 29 años, siendo su tasa de desocupación de 7.9%. Aunque la situación de empleo para nuestros jóvenes es significativamente “mejor” a la de otros países, es necesario incluirlos de manera más efectiva en el mercado laboral. Porque, si bien es cierto que muchos pueden encontrar trabajo, lo cierto es que las condiciones de contratación y los sueldos o salarios percibidos son bajos y muchas de las veces carecen de prestaciones sociales. De igual manera para las mujeres, cuya tasa de desocupación fue de 4.9%, se requiere de políticas laborales que dinamicen el mercado con un enfoque de género.

A decir del Presidente Enrique Peña Nieto “Un paso relevante para detonar la productividad laboral es la instalación y operación del Comité Nacional de Productividad, resultado de la Reforma Laboral, que convoca a los patrones, sindicatos, trabajadores e instituciones académicas a trabajar en conjunto”. Lo cual resulta aventurado, puesto que antes habría que

³⁶ En el informe *Panorama de la Educación 2014* de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) alertó que el mercado laboral mexicano tiene más incentivos para personas con grados académicos inferiores al universitario. En México, ser profesionista resulta menos rentable que quedarse con un diploma de secundaria. La tasa de desempleo es más alta para quienes estudiaron una carrera, que para aquellas personas que no terminaron la preparatoria.

recomponer otros aspectos tales como el empleo, subempleo y desempleo así como educación, tecnología, mercados, créditos, poder adquisitivo, salarios, prestaciones, etc.

Se tiene, por lo menos, que garantizar que la formación profesional y la educación técnica generen elementos de productividad en los estudiantes o jóvenes, es decir: que todo conocimiento o la gran mayoría del que se imparte debe ser útil; lo que quiere decir que el aprendizaje debe realizarse en muchos casos por proyectos y que el pensamiento empresarial o microempresarial debe promoverse en todos los estudiantes o participantes.

Necesitamos poner atención en el enorme crecimiento de la economía informal desde los años 1990s en México, ya que es un fenómeno bien conocido. En contra de las previsiones del “sector informal” de los años 70s, el sector “moderno” no sólo no ha absorbido la fuerza laboral que se hallaba a sus márgenes, sino que la dependencia y utilización de esta fuerza laboral ha ido aumentando, lo cual ha llevado a una fusión creciente entre lo que podemos considerar como formal/informal. Este proceso ha sido intensificado por la globalización que ha llevado a la fuerte competencia de los mercados globales así como por las políticas neoliberales que han impuesto una reestructuración económica profunda desde la década de 1980 y han recalcado la importancia del mercado en la regulación de los procesos económicos y de la distribución.

Las políticas neoliberales en una primera etapa, hicieron que el mercado informal absorbiera una gran cantidad de trabajo por lo que jugó un papel importante en la generación y descentralización de la producción de bienes y servicios. Sin embargo, en una segunda etapa de mercados ya más saturados, esta absorción ha sido más limitada, generando el fenómeno de “los pobres produciendo para los pobres”, en condiciones muy precarias y ligadas a la persistencia de la pobreza entre un sector amplio de la población. Esto ha sucedido incluso en casos de mejora en los indicadores macroeconómicos, lo cual indica que el empleo y la distribución de los recursos está estructurado de modo que el crecimiento económico no se trasmite automáticamente a todas las capas sociales tal como presupone la teoría económica neoliberal.

Por otra parte se ha detectado que en épocas de crisis económica, se contrae la economía de mercado, con lo que disminuye el empleo y los hogares tienen que compensar la disminución de su ingreso con estrategias de sobrevivencia, una de las cuales es el trabajo informal, otra es la migración laboral y la peor de todas, agregar a los integrantes de la familia al trabajo, como mano de

obra, lo que en los hechos se traduce en sacar a los niños de las escuelas y ponerlos a trabajar para aumentar los ingresos familiares. Y México lleva más de 30 años de crisis.

Se puede argumentar que el alto grado de informalidad de la economía mexicana (60 por ciento o más), así como la persistencia de la pobreza y el fenómeno de la emigración, constituyen los factores básicos de diferenciación que las políticas tienen que tomar en cuenta en este caso. Desde la perspectiva del enfoque de las capacidades, la pobreza y la informalidad afectan el desarrollo humano puesto que reducen los horizontes y perspectivas educativas de una gran proporción de la población.

Recientemente a través de incentivos de exenciones fiscales de ISR, IVA, IEPS, de aportaciones obrero-patronales al Infonavit, capacitación y contactos con una red de proveedores y clientes, el gobierno federal busca la formalización de casi 4.5 millones de empresas que actualmente se encuentran en el sector informal de la economía. El SAT y el Instituto Nacional del Emprendedor (Inadem) firmaron un acuerdo para ampliar el apoyo a las unidades económicas que ingresen al sector formal.

Además hay que tomar en cuenta que uno de los problemas fundamentales es la gran capacidad de las nuevas tecnologías de crear riqueza sin generar suficiente empleo para la fuerza de trabajo existente, un problema que también se observa en el corazón de las economías avanzadas. A esto hay que añadir el predominio del sector financiero de las economías modernas y al “triunfo” que la globalización neoliberal ha representado para el capital en relación con el trabajo. El resultado ha sido el aumento en la concentración de la riqueza y por lo tanto de las desigualdades ya existentes.

Por tanto, la estrategia se reduce en realidad a una receta: sacar a México del primer lugar de desigualdad económica y social, corrupción, violencia, criminalidad, deserción escolar, analfabetismo funcional (con sus ingredientes de control, autoritarismo), hambre, enfermedad. Y por el contrario, ponerlo en la ruta de la distribución equitativa de la riqueza, calidad de vida, criterio y mirada crítica, capacidad creativa y alto nivel de conciencia para combatir la injusticia, la antidemocracia, la falta de honestidad y transparencia en la gestión pública, la marginación, los prejuicios culturales y el disimulo como sustituto de la práctica probada.

Así que, si de verdad se quiere abordar el problema del desempleo desde sus orígenes o causas principales, es preciso tocar el trasfondo del mismo, por lo que se requiere abordar problemas tan fundamentales como la distribución

(y también la redistribución) de la riqueza, que afectan las capacidades de todas las personas, incluyendo igualmente la verdadera igualdad de género.

III. CONSIDERACIONES FINALES

Una primera variable clave para aumentar la productividad y el crecimiento del empleo es la formación; dado que con respecto a las habilidades de los trabajadores, la enseñanza formal trasmite las habilidades de lectoescritura y matemáticas que son la base o fundamento de las competencias de pensamiento y comunicación, y los contenidos básicos de otros conocimientos específicos.

En la mayoría de la población la creatividad se encuentra encerrada por una serie de restricciones y obstáculos autoimpuestos, debe quedarnos claro que ya no son exclusivamente los recursos naturales los elementos principales, sino el conocimiento, el insumo principal de la producción de bienes y servicios, pero no hemos sido capaces de convertir este reconocimiento en políticas públicas. Hoy en día, la ciencia básica, la ciencia aplicada, la investigación tecnológica y la solución técnica de problemas de todo tipo, tiene que ser un *continuum*. Y de ser así, la generación y distribución social del conocimiento científico y tecnológico tienen que transformarse de raíz en México, para asumir una organización distinta, porque no estamos utilizando tan bien el conocimiento como debiéramos. Puesto que, la creatividad tiene que empezar con eliminar aquellas restricciones autoimpuestas.

Si bien el conocimiento en general mejora la calidad y la competitividad. Se debe tener presente que la productividad aumenta con la extensión del mercado (y en México, el aumento del mercado es muy bajo comparado con otros) los altos costos fijos de las tecnologías de rendimientos crecientes únicamente pueden ser recuperados en mercados grandes, y no tanto porque los trabajadores puedan especializarse en labores más específicas. Nuestro país tiene normalmente una abundancia relativa de trabajo no calificado y una escasez relativa de capital físico (infraestructura) y de trabajo calificado. Así, los factores escasos tienden a estar distribuidos más desigualmente que el trabajo no calificado.

La nueva administración en general, busca movilizar la autonomía y la libertad de los trabajadores, sustituyendo así los colectivos estables por las redes, estrechando las líneas jerárquicas, estableciendo contratos y negociaciones entre servicios y apelando a un estilo "artístico" y creativo del trabajo. Donde todos los integrantes están obligados a tener proyectos, contratos y objetivos y a comportarse como una especie de *microemprendedores* dentro de la

empresa. Así, la organización del trabajo está dirigida por ejecutivos que tienen potestad de definir las tareas de cada trabajador, los premios y las condiciones laborales o de trabajo.

En síntesis, lo que necesitamos es un sistema educativo de calidad, y en el vértice de dicho sistema una universidad que sea un núcleo de educación permanente que promueva la actualización y el reentrenamiento; una universidad con sólidas disciplinas fundamentales, pero también con una amplia diversificación de programas y estudios, diplomados intermedios y puentes entre los cursos y las asignaturas, de suerte que nadie se sienta atrapado y frustrado por sus elecciones previas. El propósito deberá ser que en el nivel superior, los estudiantes salgan de la universidad portando no sólo sus títulos, sino también con conocimientos, conocimientos relevantes para vivir en sociedad, junto con las destrezas y habilidades para aplicarlos y adaptarlos a un entorno en constante cambio.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CONOCER <http://www.conocer.gob.mx/index.php/estandaresdecompetencia>

Galdo, J. and A. Chong (2012). "Does the Quality of Public Sponsored Training Programs Matter? Evidence from Bidding Processes Data." *Labour Economics*, 19 (6): 970 – 986.

La Jornada 28 de enero de 2015, p. 37

La Jornada 30 de noviembre de 2014, p. 38

OCDE (2014) *Panorama de la Educación 2014*. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)

OCDE (2015) *Perspectivas de políticas educativas 2015*: Londres OCDE.

Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018 www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5299465